

Editorial

Juan Russo

Los horizontes inciertos

de las democracias latinoamericanas

Uncertain horizons of latin american democracies

La tendencia al persistente deterioro de las democracias en América latina continúa y, como muestran los análisis sobre la región y sobre los casos nacionales, incluidos en este número 3, se ha profundizado. El primer número de RELASP, publicado hace un año, muestra una línea de continuidad con los análisis y conclusiones de los estudios que ahora se presentan. La novedad de este último año es el contexto de la pandemia por Covid 19, que actúa como factor interviniente en la política y que ha tenido impacto, a veces de gran relieve, sobre las democracias de la región. Dimensiones vinculadas con las libertades se han visto afectadas. No solo por las restricciones de movilidad, justificadas en principio racionalmente por la emergencia sanitaria, sino porque las instituciones que la aseguran (la prensa y los tribunales de justicia), han sido frecuentemente cuestionadas, cuando no limitadas y “ocupadas” por actores gubernamentales. La pandemia ha funcionado como un mecanismo catalizador y también como mecanismo erosionante de condiciones y procesos sociales y políticos en curso. Pero también esta crisis, que todavía se vive, ha activado mecanismos de *destrucción creadora* (para volver a la clásica figura de Schumpeter) y de resiliencia/adaptación a partir del aprendizaje político. Basta mencionar que de Chile emergerá una nueva Constitución política, hecho muy poco probable antes de la pandemia, y que las medidas anticrisis a nivel global, en particular Estados Unidos en la era Biden y la Europa de Merkel/Macron, contrastan fuertemente con las políticas pos crisis 2008.

El panorama es sombrío para América Latina, que emerge en pospandemia con indicadores sociales de mayor desempleo, pobreza y desigualdad. Las tendencias de regresión autoritaria se han profundizado en países como El Salvador, y regímenes patrimonialistas permanecen en Venezuela, Cuba y Nicaragua, e impregnan la dinámica política de varios países de la región. El imperio de la ley sigue lejano como mecanismo regulador

de las decisiones estatales, y con la pandemia parece haberse alejado aún mas. A esto se agrega una concepción neo-utilitarista de la verdad (y de la historia), en la que líderes políticos consideran verdadero, no lo que se corresponde con los hechos, sino lo que les resulta útil. El resultado es la expansión de la deshonestidad y del cinismo a nivel de élites y el refuerzo de polarizaciones colectivas que desconocen la complejidad de la política actual y la necesidad de construir una comunidad política con valores compartidos. La pandemia trajo consigo un refuerzo de la virtualización del mundo. La globalización no se detuvo con la pandemia, por el contrario se ha acelerado, como lo muestra el crecimiento exponencial de las grandes empresas tecnológicas. Las actividades que sobrevivieron en el mercado tuvieron como condición, poder actuar con recursos virtuales. Las redes se convirtieron en el salvataje de la socialidad y del mercado, pero también en canal privilegiado de las noticias falsas. La expansión de noticias falsas y el protagonismo de los políticos neo-utilitaristas han generado una ola de confusión en las democracias como no se había visto desde etapas previas a la emergencia de autoritarismos de entreguerra del siglo pasado. La confusión es el *virus político* que se desarrolló con la crisis de la pandemia sanitaria. Aquellos países con mayor solidez institucional, como Estados Unidos han podido, hasta ahora, defenderse de las riesgosas tendencias que erosionan la cultura de la ciencia y de la democracia. América Latina, en una gran cantidad de países, y sólo con algunas excepciones, tiene riesgos severos de un deterioro que agregue casos de regímenes híbridos o directamente autoritarios. Lo que ocurre en la región no es ajeno al panorama general de Occidente, como no es descabellado hipotetizar el advenimiento de una nueva era de oscurantismo donde, por supuesto, las democracias no tendrán lugar. La vocación democrática y la responsabilidad de los líderes juegan (y jugarán) un rol enorme (y quizás decisivo) en los actuales contextos de fragilidad institucional-democrática y de crisis compleja como la que afrontamos.

Relasp presenta el N3, con un **dossier** sobre *Democracia, política y pandemia* referido a los países de América Latina, a cargo de la Dra. **María Herminia Tavares de Olmeida**, el Dr. **Marcelo Cavarozzi** y el Dr. **Olivier Dabéne**. El mérito de cada colaboración así como de la excelente coordinación de los destacados estudiosos va mas allá del buen resultado logrado teniendo en cuenta múltiples e imprevistas dificultades de un contexto de emergencia sanitaria.

El presente número está marcado por la gran convergencia de diagnóstico sobre los problemas que afrontan las democracias actuales de la región.

Así, **Marcelo Cavarozzi**, en su *Democracy as the only game in town" en América Latina. ¿Un paso para adelante ...y dos para atrás?* analiza el incumplimiento de asociaciones (panaceas politológicas imaginarias) entre instauración democrática (primero) y presidencialismos fuertes (después), con éxito automático en términos de integración social mayores libertades, igualdad y crecimiento económico. Con su tesis desafía las bondades absolutas de lo que otrora fuera el signo inequívoco de consolidación democrática en los países de Europa, es decir, que para los actores la democracia fuera el unico juego posible, sugiriendo su insuficiencia por los costos políticos del abandono del *régimen de compromisos preexistentes*, para construir mas y mejor democracia.

Por su parte **Manuel Alcántara**, en *América Latina 2020-2021: votos y jueces en tiempos de pandemia* analiza la complejidad de una situación de desconfianza y malestar social que pone en dificultades la representación política democrática. La erosión de democracias poco eficaces, *democracias fatigadas*, según la expresión del autor, ocurre ante la necesidad de afrontar desafíos vinculados con la creciente expansión de la inteligencia artificial y las orientaciones autoritarias que puede canalizar, así como la expansión de nuevas tecnologías. Ante ello, se reclama una *puesta al día* de las instituciones democrá-

ticas que impliquen nuevas relaciones entre ejecutivo y legislativo, así como construir alternativas a la idea decimonónica de la representación política.

Daniel Zovatto en *Súper Ciclo electoral en América Latina 2021-2024: pandemia, incertidumbre socioeconómica y riesgos de gobernabilidad democrática* muestra el contexto de dificultades socioeconómicas y políticas de los ciudadanos ante las elecciones en contextos de polarización. Las dificultades en términos de liderazgos, capacidad estatal y gobernanza, requieren racionalización política orientada al consenso y a la integración. La importancia de las elecciones del súper ciclo es que marcarán la viabilidad de nuevos escenarios o la continuidad y profundización de los problemas existentes.

Después de los tres artículos sobre la realidad política y social de la región, los aportes de **Sérgio Abranches** sobre *Presidencialismo de coalizão em transe e crise democrática no Brasil* atiende al dramatismo de la situación brasileña ante un tipo de liderazgo radical y excluyente que erosiona el poder de la prensa y de los organismos de Justicia, desatando conflictos irreductibles en un contexto de crisis social agravada por la pandemia. La situación de conflictos con el poder judicial deteriora la legitimidad presidencial ante la caída de popularidad y aumento de protestas, y constituye un terreno fértil para salidas autoritarias abonadas por la crisis y la politización de los militares.

El dossier se cierra con la colaboración de **Soledad Loaeza**: *Las reformas mexicanas y los riesgos de una restauración autoritaria*. Se analiza la política seguida por Andrés Manuel López Obrador desde su ascenso al gobierno en 2018, atendiendo a los factores que pueden conducir a un regreso del presidencialismo hegemónico. Si bien, como señala la autora, se trata de un tipo de presidencialismo basado en el liderazgo personal, y que escapa a las rutinas institucionales del orden priista. La creciente polarización política de la sociedad mexicana abre interrogantes sobre sus efectos respecto del actual régimen político.

El número 3 de **Relasp** se cierra con *Extreme-right, democracy and oligarchy: Brazil in the global context* de **José Maurício Domingues** y *Political economies and decision-making processes in Latin America* de **Fabio Fossati**. En el primer artículo se analiza al gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil, en el contexto de una tendencia de expansión de actores de extrema derecha en Occidente, y de debilitamiento de las democracias liberales y de las crisis de la izquierda. El contexto comparado permite al autor una ubicación precisa del significado político y rol de Bolsonaro, que define como *Oligarquía liberal avanzada*. El artículo de Fossati, continuación del trabajo sobre populismos de izquierdas publicado en **Relasp N1** (2020) presta atención a las culturas políticas democráticas liberal conservadora y socialdemócrata, atendiendo a las economías políticas postuladas antes y después de 1989, mostrando la gravitación de la política mundial sobre las decisiones de los gobiernos nacionales. Se analizan de modo sistemático los casos de Brasil, Chile, México, Argentina y Venezuela y Perú, a partir de tipologías propuestas por el autor y que enriquecen la comparación comprensiva.

Como mencioné, se trata de un número con un fondo común: se avizoran cambios, y también riesgos, de diferente orden y grado para las democracias actuales en América Latina.